



4

Salvación en Tres Pasos

El propósito de Dios al ordenar la construcción de un santuario en el desierto fue, mostrar al pueblo de Israel una lección objetiva de las verdades espirituales asociadas con el plan de salvación. El evangelio de Jesucristo fue revelado al pueblo mediante los símbolos del santuario.

No sólo el santuario mismo, sino también el ministerio de los sacerdotes, debía servir “de bosquejo y sombra de las cosas celestiales.” (Heb. 8: 5.) Por eso era de suma importancia; y el Señor, por medio de Moisés, dio las instrucciones más claras y precisas acerca de cada uno de los puntos de este santuario y servicio simbólico.

Además, el santuario fue una especie de cronograma profético que dividía la historia en tres fases consecutivas, que comenzaba con el ofrecimiento del sacrificio por los pecados en el atrio, el servicio de mediación e intercesión en el lugar santo, y culminaba con la erradicación del pecado, el día de la expiación en el lugar santísimo.

Es muy importante notar que en el santuario terrenal había tres escenarios diferentes: EL ATRIO, EL LUGAR SANTO Y EL LUGAR SANTÍSIMO, y cada uno de ellos resalta un aspecto importante de la salvación. Por Ejemplo: El Atrio señala el tema de la Justificación. El Lugar Santo nos muestra el proceso de la santificación y el Lugar santísimo apunta al gran evento de la glorificación. De esta manera, en el santuario están revelados claramente los pasos de la salvación.

Como dice el apóstol Pablo en 1 Corintios 1:30. “Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justifi-

cación, santificación y redención”. Cristo es quien nos enseña sabiduría, quien nos justifica, nos santifica y nos redime. O sea, Él lo hace todo.

Mi justificación está en Cristo no en mí, mi santificación está en Cristo no en mí, mi redención está en él. Eso es lo que dice 1 Corintios 1:30. En este texto, Pablo ve la salvación desde una perspectiva tridimensional. Una salvación que realizó nuestro Dios en el pasado, se completará en el futuro, pero una salvación que estamos viviendo en el presente.

Así, podemos decir que la Justificación en el atrio señala lo que Jesús hizo, nos libró de la culpa del pecado. La Santificación en el lugar santo nos enseña lo que Jesús Hace, nos libra del poder del pecado. Y La Glorificación en el lugar santísimo, apunta a lo que Jesús hará, Nos librára de la presencia del pecado. Estas tres dimensiones de la salvación son diferentes pero inseparables.

Así, el santuario nos ayuda a ver la salvación en sus tres grandes dimensiones: La dimensión pasada nos muestra el sacrificio que Jesús HIZO por nosotros en la Cruz del Calvario. La Dimensión presente, nos revela lo que Jesús HACE hoy en el santuario celestial en nuestro favor. Y la dimensión futura señala lo que Cristo HARÁ cuando regrese por segunda vez y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Veamos Cómo se enseña el plan de la salvación en estos tres escenarios:

En primer lugar, veamos El Atrio. El lugar de la Justificación.

Recordemos que el atrio era el lugar donde se derramaba la sangre del cordero, también era el lugar donde había agua en el lavacro para lavarse las manos y los pies. El atrio, representaba la obra de Cristo en la tierra. Juan en su primera epístola dice que Cristo “vino mediante agua y sangre” (5:6). En el atrio se representan estos dos elementos y lo que estos anticipaban. El agua, además de representar la limpieza de pecado que Cristo nos ofrece, representa también el inicio del ministerio terrenal de Cristo como Mesías en el río Jordán.

La sangre representa la consumación de su ministerio mesiánico en la cruz del Calvario, al derramar su sangre por nosotros. Tanto la fuente de agua como el altar de sacrificios se hallaban en el atrio. El atrio representa la obra del Mesías en la tierra.

Es por la sangre del cordero que Dios perdona al pecador, le remite el castigo que merece, y lo trata como si nunca hubiera pecado, lo recibe en el favor divino y lo justifica por los méritos de la justicia de Cristo. El pecador sólo puede ser justificado por la fe en la expiación efectuada por el amado Hijo de Dios que se convirtió en sacrificio por los pecados del mundo culpable. Nadie puede ser justificado por ninguna una obra propia. Sólo por virtud de los sufrimientos, muerte, resurrección de Cristo

puede ser liberado de la culpabilidad del pecado, de la condenación de la ley, del castigo de la transgresión. La fe es la única condición por la cual se puede obtener la justificación, y la fe incluye no sólo la creencia sino la confianza en el Cordero de Dios.

“Cuando el pecador, penitente, contrito delante de Dios, comprende el sacrificio de Cristo en su favor y acepta este sacrificio como su única esperanza en esta vida y en la vida futura, sus pecados son perdonados. Esto es justificación por la fe. Cada alma creyente debe conformar enteramente su voluntad a la voluntad de Dios y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor y avanzando de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria”. (*Reflejemos a Jesús*, p. 66).

Como dijo el apóstol Pablo. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Romanos 5:9,10

Muchos cristianos se quedan en el atrio. Limitan la salvación a la justificación, creen que con la muerte del cordero todo terminó, desconocen la belleza del lugar santo.

Ahora veamos el segundo escenario llamado lugar santo. Donde se ilustra el proceso de la Santificación.

Después de que el cordero moría en el atrio, el sacerdote llevaba la sangre del mismo al lugar santo. Tal como el llevó nuestro pecado siendo el sacrificio, el también lleva nuestro pecado siendo nuestro sacerdote en el lugar santo.

Claramente en los utensilios que se encuentran en el lugar santo del santuario está el secreto de la santificación y la victoria sobre el pecado. La santificación, el lugar santo refleja este proceso, en este lugar había tres utensilios, al sur estaba el candelabro de oro, en el norte estaba la mesa de los panes de la preposición, y al oriente estaba el altar del incienso.

La mesa de los panes representa a Cristo, Cristo es el pan del cielo (Juan 6:35), también la Biblia se compara con el pan (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4), esto significa que un hijo de Dios, después de ser justificado, debe también alimentarse continuamente de la palabra de Dios, El apóstol Juan dice: “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad”. Juan 17:17

Además, somos santificados en el lugar santo, a través del altar del incienso; donde la justicia de Cristo nos es impartida gratuitamente, mientras nos mantenemos como viendo al Invisible con los ojos de la fe. Para que se dé el proceso completo de la santificación en el cristiano, es nece-

sario el estudio de la Biblia (La mesa de los panes), la oración (el altar del incienso), la testificación, ser luz para otros (el candelero).

El cristiano verdadero, no se conforma solamente con el estudio de la Palabra de Dios y la oración; también se deleita en la testificación.

Finalmente, en el tercer escenario llamado Lugar Santísimo se ilustra el proceso de la Glorificación.

En el lugar santísimo se revelaba la Shekinah o manifestación de la gloria de Dios. El creyente se siente inundado de la plenitud de la gloria de Dios que se manifestaba en el arca del pacto, en medio de los querubines.

Esta maravillosa experiencia muy pronto será una realidad; más pronto de lo que nos imaginamos, veremos al Señor cara a cara. La trompeta sonará y nuestros cuerpos mortales, serán vestidos de gloriosa inmortalidad.

El apóstol Pablo hablando de este gran acontecimiento dice: He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 1 Corintios 15:51-54 Cuando se cumpla esta promesa, entonces podremos proclamar al universo entero, que la salvación ha sido consumada completamente y que hemos obtenido en Cristo... ETERNA REDENCIÓN.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Cuáles son las tres fases consecutivas de la historia de la salvación, que se pueden apreciar en el santuario?*
2. *¿Cómo se puede ver y entender el tema de la Justificación en el atrio del santuario?*
3. *¿Cómo se revela en el lugar santo, la gran verdad de la Santificación?*
4. *¿Qué elementos del lugar santísimo nos muestran la obra de la Glorificación?*
5. *¿Ya usted ha sido salvo? ¿Usted está siendo salvado? ¿Usted será salvo? ¿Cómo podemos responder a estas preguntas en el contexto del santuario?*
6. *¿Por qué es tan peligroso limitar la salvación únicamente a la justificación?*
7. *Defina con sus propias palabras lo que significa:*
 - A. *Justificación*
 - B. *Santificación*
 - C. *Glorificación.*